

Internet y corrupción

JOAN SUBIRATS

EL PAÍS - 30-10-2009

Empieza hoy en Barcelona el Fórum de Cultura Libre (www.fcforum.net), con participación de especialistas de gran relieve de todo el mundo. Los temas centrales son el acceso colectivo a la cultura y el uso de Internet como gran palanca de transformación de relaciones políticas y sociales. El fórum coincide con la crisis global del modelo productivo hegemónico y con la explosión local de graves episodios de corrupción política y empresarial. No son coincidencias banales. Existe un gran desconcierto sobre cómo encarar la creación artística, cultural y cognitiva, cuando los esquemas de apropiación mercantil tradicionales ya no funcionan como antes. Y el desconcierto no es menor entre los políticos profesionales cuando tratan de responder a la indignación social y apenas si son capaces de articular un "no todos somos iguales".

Los actuales instrumentos de información y comunicación nos ofrecen pistas de cómo avanzar en la democratización del control sobre los asuntos y las finanzas públicas cuando fallan, como han fallado, los instrumentos de control institucionales. El apartado político del fórum trabajará en vías de respuesta, ya explorada en los países que más pulcritud demuestran en la gestión del dinero y de los asuntos públicos, para ofrecer la máxima transparencia en todo aquello que tiene que ver con la actuación de la Administración, aprovechando la gran palanca de las tecnologías de la información y la comunicación. Ya no basta con decir que se ha publicado tal o cual cosa en el diario oficial o en el boletín de la provincia. Hemos de exigir que en las *webs* de Generalitat,

diputaciones, ayuntamientos y partidos cualquier ciudadano o entidad pueda ver, de manera fácil y cómoda, quién contrata y recibe qué y con qué coste. Todo gobierno que de verdad quiera luchar contra la telaraña de intereses y *lobbies* que siempre rodean al poder necesita aliados. Le hace falta un control social constante y sistemático que le ayude a descubrir madrigueras de suciedad y rincones de corrupción. La democracia necesita contrademocracia ciudadana para poder ganar la batalla de la corrupción. Si no es así, la oleada de escándalos acabará preparando el terreno para populismos indeseables que ya asolan algunos países de Europa en estos momentos.